

GRACIAS, VICENTE

*Vicente, amigo mío: Gracias.
Tú nos salvas
muchas horas de España,
madrugadas
con cal santificada,
las balas
imponiendo silencio, que no paz, con saña
el aire, fusiladas
estrellas, las campanas
a todo cobre y alocadas,
que no se oyesen las descargas
ladronas de las nanas
de tantas
criaturas con miedo y sin infancia,
lejana
la sombra de los padres, la paradisiaca
estancia
en los brazos que nos agracian.*

*Honor, Vicente, porque tú callabas,
acusadoramente la mirada,
mañana
brumoso e inseguro, la grama
de los prados festeros pálida,
cuando mucha sevicia repicaba
a gloria por la paga,
jismeros del demóvoro, lengua del alma
sacada
a esquinas, cárcavas
de las hediondas alabanzas.*

*Pasan
tu verso y tu persona tal montañas*

*de respeto a banderas entusiastas:
no fuiste cómplice en la trágica
adulación, Vicente, labios como espadas
que no perdieron filo, vigilancia,
el habla
testimonial espera marginada,
nobleza que no halaga
con voz de cieno, la que mana
del hondón de la rabia,
moral, no se degrada,
a codo con quien sufre, aguarda
porque cree, y aguanta,
trigal de luz el haza
milenaria,
trabajos y prisiones, sospechadas
gentes luminosas del alba:
el hombre en la batalla
de ser igual a sí que le fundara.*

*Nos vamos a morir, Vicente. Nada
nos justificará si la palabra
no se avala
con obras y conductas solidarias,
la belleza adehala
de las venas que sangran
por conocer y dar la talla
humana.*

*Tener con ser es la falacia
de los que no lo igualan,
anubarran
el pensamiento que se pone en ansias
hacia
desconocidas playas
que no traen los mapas,
donde tantos naufragan.*

*Yo cada
día sé menos, mas alcanza
mi barrunto que basta
concordar con el sueño que soñaran
las madres, con las palmas
limpias de sangre hermana,*

atento a cuanto llama
en sacrosanta
soledad y nos marca
el camino a los otros con la gana
de ser en compañía y esperanza.
En momento y razón alguien nos saca
a relumbrar el llanto, nos delata
la mancha
en el paño.

No depende la gracia
de nosotros, el don que nos tocara
en hechura inicial del magma
por misterioso azar o por las causas
que desazonan y no vemos claras,
pero sí procurarlos. El que ama
acierta siempre si no alcanza
lo merecido, quienes pagan
con lo suyo, se dan. Acaba
ahí el compromiso que declara
inocencia o torpeza en la morada
interior, nos agrava
el careo de ser o nos descansa.

¿Cómo comparecer, ya la jornada
a la espalda,
puestos entre cuatro tablas
olorosas a pinos y serranas
brisas de los roquedos a las
preguntas que reclaman
respuestas que no aplazan
artimañas,
engañan
homilias mendaces, salvas
de cañón, destempladas
y funerarias
cajas,
las chapadas
ropas ceremoniales y las magnas
procesiones, inciensos y fanfarrias
que no desviarán el juicio que nos hagan
los hombres o los dioses cuando caiga
el telón que no se levanta,
el ascua

*racional al agua
eterna que lo apaga
todo menos querer, que sobrenada
al tiempo?*

*Perdona mi tocata,
Vicente, la ganga
extrapoética, la falta
de mayores preseas literarias
en la hora del gozo que negaran
turiferarios hoy, con hopalanda
sumo sacerdotal ayer y serpentizan páginas
de bochornosa lástima,
las firmadas
con nombres y apellidos, la vesania
del anónimo impresentable, la chatarra
en su color final ruborizada
en arcas
abiertas de la infamia,
cuando las tapias
descarnadas.*

*Náusea
nos sube la memoria a la garganta,
amarga
el pan.*

*¿Cómo se canta,
de qué, cuando se empaña
la tinta de nostalgia
de lo que no llegó, si labra
tierras de muerte el verbo, si se halla
al costado la herida encizañada?*

*(Mojiganga
dramática
de bultos y fantasmas
carnavalea la mirada.)*

*Disculpa que no traiga
al júbilo metáforas
intactas,
más voladas
imágenes, Vicente, amigo mío, que agigantas
el decoro al poema y a la Patria,
ya mayusculizada.*

*Mensajero a tu casa
vengo. Me mandan
quienes ya logran más significancia
y son: tu plaza
y la mía, oleada
de canción y respeto, fausta
de inmensidad sagrada.
Llego ungido de pueblo, de mi casta
laboriosa, Vicente.*

*Toma y guarda
en su nombre y el mío buenas lágrimas
en alegría libertadas,
el verso que te abraza.*

RAMON DE GARCIASOL

Cristóbal Bordiú, 29
MADRID-3